

CELIA “LETRAHERIDA” A LOS 75 AÑOS DE LA BIBLIOTECA DE BERJA

Juan José Ceba

En Amalgama. Cuaderno 6, especial 75º aniversario. (1949-1924). Biblioteca Municipal de Berja. Noviembre 2024. La versión que recogemos tomada del Fb de Juan Jose Ceba 25 de noviembre de 2024.

Desde el principio, desde sus orígenes, y no es mera casualidad ni azar, el nombre, el entusiasmo y la colaboración de Celia Viñas Olivella aparece vinculado a las Bibliotecas de Almería y Berja. Cuatro años después de su llegada a la ciudad del mar se funda la de Almería. Y seis años después -del trajín creador de la poeta y maestra- se inaugura la Biblioteca “Miguel de Cervantes” de Berja, un nombre tan de su gusto, de su escritura y de sus pasiones lectoras.

No quiero darle a la catedrática del Instituto de Almería una parte más de lo que le corresponda, en el empuje para ambas creaciones. Pero, si es justo reconocer –y hoy lo aireamos- que la jovencísima soñadora y transformadora catalano/mallorquina estuvo desde sus inicios (o desde antes de los inicios) moviendo hilos silenciosos para el nacimiento y latido de las Bibliotecas de Almería y Berja.

Fueron dos Centros vitalísimos en consonancia con la revolución de su pedagogía. Lo dicen las abundantes crónicas del periódico “Yugo” y los documentos que nos han llegado.

En el desierto, Celia, embriagada, busca las formas del florecimiento. Del florecimiento que ha de perdurar.

Hay una imagen que le hiere brutalmente, desde su viaje de llegada a Almería: el desierto con las llagas, su soledad y abandono; y los gritos que le escucha a la tierra. La visión se le convierte en símbolo, acción y en Manifiesto. Una forma de frutecer, profundamente feminista. Lo dijo ella: “todo está por hacer”, en la provincia de la sequedad, tras de la guerra y el desgarró. Y a ello se dedicó en entrega: su juventud quemada en la vastedad yerma.

No, Celia no quería enseñar –solamente- a leer y enfebrecer con la literatura. Celia quiso enseñar a leer para siempre, que es como hacen las maestras hondas, proyectar hacia el futuro; hasta alcanzarnos y encontrarnos embebidos por los libros, aquí, y en 2024, tras 75 años después de la fundación de la Biblioteca Creadora de Berja; un corazón avivado en su lumbre.

La “maestrita” venía de las charlas feministas y de las Misiones Pedagógicas, por los pueblos y orillas de Mallorca, su isla. Allí era Bibliotecaria del Círculo Mallorquín cuando aprueba, con el número 1, las oposiciones a cátedra de lengua y literatura.

En pocos años había provocado en Almería un sismo deseado de educación, cultura y modernidad. Una conmoción del arte y el conocimiento. Lo que la gran trastornadora quería conseguir era una fiebre radical e incurable por la literatura. Una pasión extrema por los libros.

Hizo suyo un bellissimo adjetivo catalán, [#lletraferit](#), que pasa feliz al castellano: letraherido. No sólo lectoras y lectores para siempre. Mucho más, mucho más: todas sus discípulas y discípulos lletraferits en pasión absoluta y en acción por lo escrito.

La saga letraherida, que le seguía, en Almería, era reconocible (muchos años después), al primer golpe de vista o tras las primeras palabras. Eran inconfundibles. Traían un venablo de voces y de “versos salvajes” atravesándoles el costado.

¿Cómo no ver a Agustín Gómez Arcos traspasado por ese “rayo que no cesa”, desde las páginas del universo de las publicaciones?

En Berja se ha prodigado, 75 años después, desde su Biblioteca y sus libros con respiración, una pléyade lletraferits, con una potencia creadora inagotable. Por ella le seguimos los pasos a la incendiaria Celia, en la ciudad alpujarreña.

Nos dice ella misma en la crónica de “Yugo”: “Después del mar verde de parras se ha presentado Berja con su encanto almeriense y granadino. La nieve alta ha bajado en forma de sol hoy al pueblo. La “Biblioteca Miguel de Cervantes” reúne la grandeza de lo que encierra y el cariño acogedor de lo pequeño”.

La poeta entrega un ejemplar de su libro “Canción tonta en el Sur”, para avivar los ritmos nacientes e inaugurales del Centro cultural. Es obra fundacional, piedra angular en casa de los sueños.

Le acompaña Hipólito Escolar, director de la Biblioteca “Francisco Villaespesa” de Almería, que ha despertado la vehemencia lectora entre la juventud de la ciudad.

En la Sala de Exposiciones del Grupo Escolar inauguran la muestra de Dibujos de Miguel Salmerón Pellón, también profesor y amigo en el Instituto de la capital. Y Celia, catedrática, dice una bella y conmovedora conferencia sobre Bécquer y Lorca.

Tan valiente y segura: “¿Cuáles son los dos libros de poemas más leídos de España?... Las “Rimas” de Gustavo Adolfo Bécquer, y el “Romancero Gitano” de Federico García Lorca. He ahí la justificación del tema de mi conferencia”.

(Ahora le escucho el pensamiento, burlona y satisfecha, de regreso a Almería: abrí la Biblioteca de Berja con la emoción de Federico, desactivando el miedo y lo prohibido. Así, abierta para siempre). Vuelve otras veces a la villa alpujarreña y recuerda: “Hablé de Bécquer en Berja y en la geografía cordial representó ya lo más fino y delicado del mester poético de los pueblos”; “...hoy somos todos en Berja, poetas”.

Con Celia Viñas han viajado Martínez de los Reyes y Molina Fajardo (director de “Yugo”) (1). Han formado parte del jurado del Certamen Literario, donde han premiado a Juan López González y Enrique Villalobos; a Eladio Guzmán y Sixto Espinosa. La fecha nos la dice ella, en su nueva conferencia –que publica el diario- con una frase visionaria que ha de quedar grabada para la historia virgitana: “Hoy, 16 de octubre de 1949, Berja es la ciudad de la Poesía, la Poesía hecha ciudad y respiramos en su fiesta popular de hermosura y de verdad”.

Qué deslumbrante manera de aventurar el hoy exacto de la Biblioteca de Berja, en su 75 aniversario.

(Conocí a Juan López González, uno de los premiados por la poeta en el Concurso Literario: muy educado y sabio, conversador animado y lector absorto en la prensa del día. Su hija, amiga muy querida, Ángeles López Ruíz, maestra, coordinó el Programa de Personas Adultas de Andalucía, premiado por la Unesco; cuya pedagogía transformadora guarda unidad con el despertar de los pueblos de las Misiones Pedagógicas, en la revolución educativa y caminante de Celia. Ángeles fue su alumna en los años finales. Recordándola, y al músico Manolo del Águila, escribe: “Compartimos, sin saberlo, amistad, cariño y admiración por Celia Viñas. Yo fui su alumna durante los cuatro últimos años de su docencia en el Instituto que hoy lleva su nombre”. Siempre la ramificación fascinante de sus enseñanzas).

Aún hay un tercer Viaje Cultural de Celia, con su alumnado del Instituto de Almería, que acuden a la ensoñación verde y ámbar de los emparrados de Dalías y Berja.

Aquí vuelve a visitar la Biblioteca Miguel de Cervantes (tan de su querencia), la ermita de la Virgen de Gádor y el Grupo Escolar Padre Manjón.

(Años después fue director de esta Escuela Pública el maestro Diego Muñoz Sánchez, alumno de la especialista en literatura. Fue enseñante a lo largo de dieciocho años; director escolar durante una década; alcalde de la localidad unos meses escasos. Y siempre muy querido. “La recordaba con muchísimo cariño, guardaba los escritos y memoria de su poeta con enorme emoción y siempre se mostró orgulloso de haber sido su alumno”, nos informa Rocío Domínguez –bibliotecaria prodigiosa- y quedamos en buscar las claves de los orígenes del Colegio Público “Celia Viñas” de Berja, inaugurado en 1978.

Sabemos que la escritora estuvo en los inicios de la Biblioteca y que vino a cantar su nacimiento. Al cabo de miles de lecturas y de artes surgidas de la fantasía, es ella, Celia Viñas Olivella, con su ardorosa juventud sin cenizas, quien viene a agradecer los años prolongados. Y abrazar el libro misterioso, en que Sancho se hermana al morisco Ricote y llora, con amor, la expulsión de la hija de su amigo, que fue tendero en su lugar.

Muchas lecturas y más abrazos, por los siglos.

(1. Eduardo Molina Fajardo, director de “Yugo” en Almería, logró reunir una documentación de enorme interés, sobre “Los últimos días de Federico García Lorca”, libro clave de publicación póstuma.

*Durante la redacción de este artículo hemos recordado a las maestras, maestros y alumnado del CEIP “Celia Viñas” de la ciudad de Berja).

Foto. Celia en Palma de Mallorca.



Matiza en un comentario [Cèlia Riba Vinyes](#): Precioso y emotivo escrito. Una pequeña precisió, la foto fue tomada durante una excursión en uno de los lugares más mágicos de Mallorca: el Torrent de Pareis.

AMALGAMA

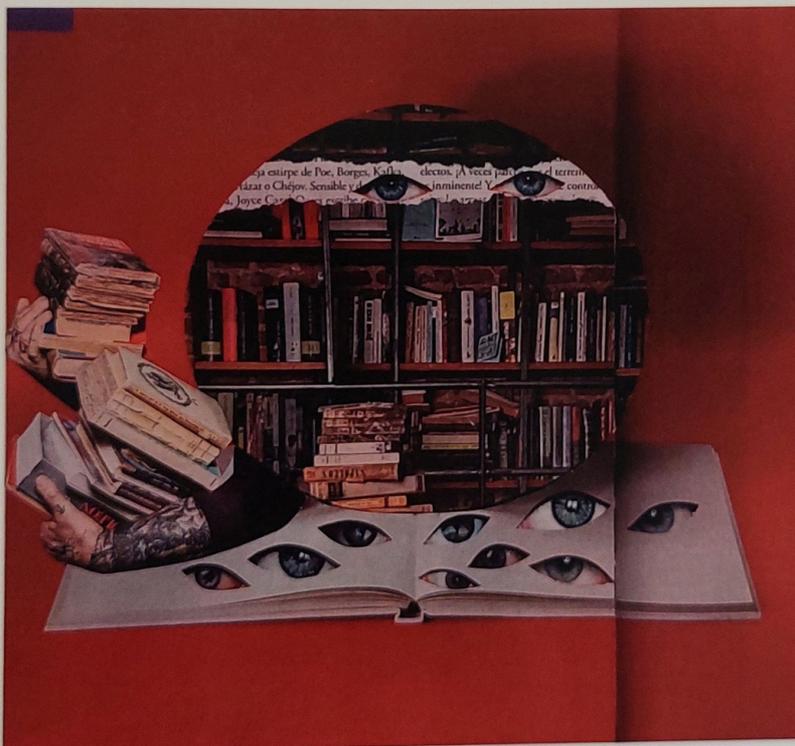
CUADERNO

6

ESPECIAL 75º ANIVERSARIO

(1949-2024)

BIBLIOBERJA, UN LIBRO HABITABLE



BIBLIOTECA MUNICIPAL DE BERJA